

¿Quiénes son las ‘Madres Al Frente’ y qué se proponen?

Por: Manuel Ligeró. 23/05/2025

Mères au Front es un movimiento ecofeminista nacido en Canadá ante la falta de respuesta política a las crisis climáticas y medioambientales. Hartas del retardismo y preocupadas por el futuro de sus hijos e hijas, han decidido organizarse y dar un puñetazo en la mesa.

El pasado fin de semana se celebró el **Día de la Madre** en países como Estados Unidos, Alemania, Australia o Italia. También se celebró en Canadá, pero allí algunas madres demostraron estar un poco hartas de cursiladas. «¡A la mierda las flores! ¡A la mierda los bombones!», escribía la cineasta **Anaïs Barbeau-Lavalette** en una carta abierta remitida a la clase dirigente de su país cuando su movimiento empezaba a fraguarse. «Lo que exigimos en el Día de la Madre es coraje político. Estamos amorosamente cabreadas, estamos juntas y somos poderosas».

Barbeau-Lavalette es la fundadora junto a la activista **Laure Waridel** de [Mères au Front](#) (‘Madres Al Frente’), un movimiento para proteger a la infancia y a las futuras generaciones de la amenaza que suponen el cambio climático, el colapso de la biodiversidad, la contaminación y el saqueo industrial de los ecosistemas. Lanzaron la idea en la provincia de Quebec en 2020, precisamente durante el Día de la Madre, y han conseguido extender su agenda a todos los territorios francófonos de Canadá. Gracias a su alianza con la organización [For Our Kids](#), su grito de rabia ha llegado también a las provincias anglófonas. Porque, sí, sienten una enorme rabia ante el [retardismo](#) climático demostrado por las diferentes administraciones canadienses.

Anaïs Barbeau-Lavalette contaba en [una entrevista](#) en *Le Devoir* que sintió una gran «impotencia» cuando sus hijos empezaron a oír hablar de la crisis climática y le preguntaron qué estaba haciendo ella para evitarla. «Fui a ver a la ecosocióloga Laure Waridel y ella también se sentía impotente. Una semana después, 40 madres impotentes llenábamos su salón. **De la impotencia puede nacer una fuerza**». Como es fácil suponer, hablar de «hijos» es una forma de simplificar. Mères au Front *llama a sus filas* a todas las madres, abuelas y aliadas con o sin hijos para luchar por el futuro de las generaciones más jóvenes.

Entre sus acciones más sonadas está la organización de protestas masivas contra la **fundición Horne**, un complejo industrial al que el Gobierno de Quebec (en manos del soberanista Parti Quebecois) permite operar en la ciudad de **Rouyn-Noranda** superando el límite de emisiones tóxicas. Horne produce cobre y en su procesado puede emitir 100 nanogramos de arsénico por metro cúbico, una cifra muy superior a los 3 nanogramos permitidos para el resto de la provincia. Hay que añadir también importantes tasas de plomo, cadmio y níquel. En ciertos barrios de Rouyn-Noranda la esperanza de vida es siete años inferior a la media del resto de Quebec. «Nacen demasiados bebés con falta de peso, con problemas de asma. Y hay también más abortos y dificultades para tener hijos», [explicaba](#) Waridel.

«Hace 30 años que transmito mi mensaje de forma dulce, de forma educada», [afirmaba](#) la activista en *La Presse*. «**Ya estoy cansada de repetirme y de ver que nada cambia**. Es como si se estuvieran burlando de nosotros. Dicen ‘sí, el medio ambiente es muy importante’, pero con sus acciones demuestran justo lo contrario. Estoy asqueada. Así que, sí, a veces a mí también se me escapa un ‘¡a la mierda!’».

Una de las últimas acciones de Mères au Front ha sido **sentarse a las puertas de la Asamblea Nacional de Quebec** y [pasar la noche del 10 al 11 de mayo](#), precisamente el Día de la Madre, como protesta por la falta de políticas comprometidas con lucha contra el cambio climático y en favor del medioambiente.

Acciones concretas

Si Mères au Front se caracteriza por algo es por acusar directamente a los responsables últimos de la crisis climática y medioambiental, es decir, a gobiernos y empresas. Acometen acciones concretas para conseguir resultados concretos. No se trata sólo de agarrar una pancarta y gritar consignas.

Nous étions ensemble! Tissons nos liens ?

— [Mères au front Montréal \(@meresaufontmtl.bsky.social\)](#)
[2025-05-12T01:56:38.945Z](#)

?Por ejemplo, las madres de Rouyn-Noranda, de Abitibi-Ouest y de Val-d'Or se movilizaron el pasado fin de semana para **revertir la política forestal** del gobierno provincial aliándose con [Acción Boreal](#), [Revimat](#) y con comunidades indígenas de la zona. Con la excusa de la guerra comercial con Estados Unidos, el parlamento quebequés ha presentado un proyecto que dice **«modernizar»** el régimen económico destinado a regular el ejercicio de las empresas madereras. En la práctica, la llamada «ley 97» busca dar a la industria «carta blanca en la explotación de enormes territorios para satisfacer sus necesidades de abastecimiento de madera sin tener en cuenta la calidad de los ecosistemas», [según denunciaba](#) el portavoz de Revimat, Marc Nantel.

Los y las manifestantes se reunieron en el bosque Piché-Lemoyne para simbolizar los territorios indígenas no cedidos al Estado que están en peligro. Las naciones Anishinabe y Atikamekw se oponen radicalmente a un nuevo proceso de [«desposesión masiva»](#). Según Jon-Evan Quoquochi, vicepresidente del Consejo de los Atikamekw de Wemotaci, la población indígena está «haciendo frente a **una versión contemporánea del colonialismo**». «Esta vez se ahoga nuestra voz con leyes, no con bulldóceres, pero el resultado es el mismo», asegura.

Jennifer Ricard Turcotte, coportavoz de Mères au Front en Rouyn-Noranda, exhibió un discurso claramente político y alineado con las reivindicaciones indígenas para mostrar el rechazo de su organización a la nueva política forestal: «Parece que es mucho más fácil para el gobierno entregar tierras a la industria privada, ya sea minera o forestal, que protegerlas para las generaciones futuras. Nos negamos a que el bosque sea entregado a la industria y a que nuestros hijos sean desposeídos de él».

La actividad de Méres au Front responde, según Anaïs Barbeau-Lavalette, a la gravedad del momento: «Cuando estudiamos los movimientos de mujeres a lo largo de la historia, en diferentes contextos geopolíticos, cuando las madres salen a la calle, cuando salen las abuelas, es porque **algo ha ido demasiado lejos**, porque está pasando algo realmente serio. Salen como último recurso. Pues bien, hemos llegado al último recurso».

Mères au Front cuenta con más de 8.000 miembros en Quebec y a lo largo de Canadá. En sus manifestaciones se distinguen por ir vestidas de negro con un corazón verde en el pecho. Están muy enfadadas y, como dice Barbeau-Lavalette,

«cuando una madre se enfada, se le escucha».

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: Climatica. MÈRES AU FRONT

Fecha de creación

2025/05/23